

Ana Rosa Suárez Argüello y Marcela Terrazas Basante

“Prólogo”

p. 7-14

Política y negocios. Ensayos sobre la relación entre México y los Estados Unidos en el siglo XIX

Ana Rosa Suárez Argüello y Marcela Terrazas Basante
(coordinación general)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/
Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora

1997

392 p.

Mapas

(Serie Historia Moderna y Contemporánea de México 27)

ISBN 968-36-4977-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 10 de diciembre de 2018

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/338/politica_negocios.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

PRÓLOGO

La pertinencia de emprender una investigación seria y sistemática sobre la historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos cobra mayor importancia en la medida en que las dos naciones apuestan su futuro a una creciente interdependencia. A pesar de que el vínculo entre ambas ha sido determinante desde su nacimiento, su estudio ha sido poco tratado a partir de una perspectiva histórica, hecho que queda de manifiesto en los escasos trabajos relativos a los primeros treinta años del México independiente. Contados investigadores han entendido la gravedad del asunto y la urgencia de atenderlo. La historia contemporánea nos impone la tarea de abordar el problema.

Por otra parte, la comprensión del México actual no puede eludir la reflexión acerca del pasado norteamericano y, en forma particular, el análisis de su relación bilateral en el siglo XIX, cuando la configuración misma de los territorios nacionales, así como los procesos de formación de los estados-nación en estos países, se vio afectada por el contacto mutuo. En la primera mitad de aquella centuria, el expansionismo territorial fue, quizá, la constante más marcada en el desarrollo de los Estados Unidos; el impulso expansivo llevó a sus habitantes a incorporar los territorios de Louisiana, las Floridas, Texas, Oregón, Nuevo México y Alta California, así como el territorio de la Mesilla (1803-1854). Estos afanes expansionistas deterioraron notablemente la relación con sus vecinos y, en el caso del México independiente, dieron origen a la mayor parte de sus discrepancias, que los llevaron incluso a la guerra.

Como ya se indicó, el análisis de la relación México-Estados Unidos en este periodo ha sido poco considerado por los historiadores mexicanos; quienes lo han hecho se han interesado más en las cuestiones diplomáticas, en las que sus trabajos constituyen un precedente indispensable para otras investigaciones.¹ La producción norteamericana

¹ Entre los estudios generales relativos a la historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos en este periodo, cabe mencionar las obras de Alberto María Carreño, *México y los Estados Unidos de América. Apuntaciones para la historia del acrecentamiento territorial de los Estados Unidos a costa de México desde la época colonial hasta nuestros días*, prólogo de Francisco Sosa, México, Imprenta Victoria, 1922, y *La diplomacia extraordinaria entre México y Estados Unidos 1789-1947*, 2 v., México, Jus, 1951; Luis G. Zorrilla, *Historia de las relaciones entre México y los Estados Unidos de América*, 2 v., México, Porrúa, 1965 (Biblioteca Porrúa, 29 y 30);

sobre el tema, aunque más abundante, muestra huellas de interpretaciones cargadas de matices regionales y nacionalistas, que rara vez otorgan un tratamiento profundo a las perspectivas y condiciones de México.²

De tal suerte, el examen penetrante, el análisis y la interpretación cuidadosa de las relaciones mexicano-norteamericanas, apoyados en fuentes de primera mano, parecen imprescindibles si se busca iluminar el conocimiento y la comprensión de nuestro proceso histórico, esclarecer aspectos oscuros de la inserción de México en el contexto internacional y llenar, por ende, un importante vacío historiográfico.

Con estas ideas nació el proyecto de “Historia de las Relaciones entre México y los Estados Unidos. Viejos Problemas y Nuevas Perspectivas”, que recogía una vieja y entrañable preocupación del doctor Carlos Bosch García (1919-1994), quien se hizo cargo, hasta su fallecimiento, de la dirección del proyecto.

Carlos Bosch García

Carlos Bosch volcó su terrible experiencia de la Guerra Civil en su natal España en su vocación y desempeño como historiador. Ello explica su perenne convicción en la libertad humana, al igual que su temprano interés por la independencia de la provincia texana, a la que creyó víctima del centralismo mexicano, y por el estudio del expansionismo norteamericano que lo condujo a la historia de la relación entre México y los Estados Unidos.

El doctor Bosch impartió un primer curso al respecto en la Escuela de Cursos Temporales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en 1947. Años más tarde lo inició en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad, donde lo prosiguió hasta su muer-

Josefina Z. Vázquez y Lorenzo Meyer, *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico 1776-1980*, México, El Colegio de México, 1982 (México-Estados Unidos); Ángela Moyano Pahissa, *México y Estados Unidos: Orígenes de una relación 1819-1861*, México, Secretaría de Educación Pública, 1985 (Frontera). Vale la pena señalar la compilación de María Esther Schumacher, *Mitos en las relaciones México-Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica y Secretaría de Relaciones Exteriores, 1995 (Obras de Historia), que resulta de un trabajo conjunto entre académicos mexicanos y estadounidenses.

² Cabe señalar, por ejemplo, que la compilación de documentos reunida por William R. Manning, *Diplomatic Correspondence of the United States. Inter-American Affairs 1831-1860*, 12 v., Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 1937, omite vastas e interesantes descripciones sobre la situación política de México salidas de la pluma de los plenipotenciarios estadounidenses en este país. Entre las obras generales deben citarse las de J. Fred Rippy, *The United States and Mexico*, 1926; James Morton Callahan, *American Foreign Policy in Mexican Relations*, Nueva York, 1932, y Karl M. Schmitt, *México y los Estados Unidos 1821-1973. Conflicto y coexistencia*, México, Limusa, 1978.

te; también lo dictó en otras instituciones académicas como el Mexico City College y El Colegio de México. Amén de su labor docente, dedicó al tópico más de una docena de concienzudos estudios: *Problemas diplomáticos del México independiente*, publicado por vez primera en El Colegio de México en 1947 y reeditado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, en 1986; los *Materiales para la historia diplomática de México (México y los Estados Unidos, 1820-1848)*, editado por la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en 1957; la *Historia de las relaciones diplomáticas entre México y los Estados Unidos 1819-1848*, publicado por la última institución y reeditado por el Archivo Histórico Diplomático Mexicano en 1974 y 1985; *Las bases de la política exterior estadounidense*, que apareció bajo los auspicios de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en el año de 1969, y volvió a publicarse en 1975, por el Instituto de Investigaciones Históricas de la propia universidad; y, finalmente, los cinco volúmenes de los *Documentos de la relación de México con los Estados Unidos*, que el mismo instituto sacó a la luz entre 1983 y 1994, los cuales constituyen una obra de enorme acuciosidad y fuente imprescindible de consulta, no sólo por la tarea de rescate documental sino por la interpretación realizada.

Los seminarios

El proyecto “Historia de las Relaciones entre México y los Estados Unidos. Viejos Problemas y Nuevas Perspectivas”, nacido en 1992, se propuso atender el periodo 1822-1854, esto es, desde el inicio del vínculo diplomático entre ambas naciones hasta la compra de La Mesilla por parte de los norteamericanos. Se seguiría como hilo conductor la idea de que la política exterior de los Estados Unidos en esa etapa fue dictada, en buena medida, por sus condiciones internas, y que, a la vez, incidía en el conflicto mexicano.

Se estudiarían temas cruciales y propondrían tesis originales, que habrían de discutirse en el seno de un seminario de investigación, auspiciado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora. El objetivo final fue preparar el libro que aquí se presenta, donde se incluyen los ensayos de seis autores, pertenecientes a diversas instituciones académicas mexicanas. Los ensayos y los autores son los siguientes:

1. “Texas en la mira. Política y negocios al iniciarse la gestión de Anthony Butler”.

Miguel Soto explora la combinación de intereses empresariales con aspiraciones y crisis políticas que, en diversas circunstancias, propiciaron el posible traspaso de Texas a los Estados Unidos entre 1829 y 1832. Al revisar la fundación de la Galveston Bay and Texas Land Company se hace un recuento del otorgamiento de la concesión de tierras a Lorenzo de Zavala y los intereses especulativos que éste desarrolló de inmediato. Se procura establecer la relación de dichos afanes con la posible disposición del grupo político de Vicente Guerrero de enajenar Texas para salvar a su gobierno. También se distinguen las actitudes de la administración de John Quincy Adams y la de Andrew Jackson hacia la adquisición de Texas. Tomada en cuenta la ansiedad del segundo por obtener tal territorio, se revisa la postura de su encargado de negocios en México, Anthony Butler, y su posible pertenencia a la Galveston Bay, así como la participación de otros “agentes” de ese conglomerado empresarial. Por último, se contrastan las posiciones del gobierno de Anastasio Bustamante, a cuyo frente estuvo Lucas Alamán, pues, por un lado, planteó el esfuerzo más importante de recuperación de Texas en 1830 y, por otro, dos años más tarde, mostró su disposición de traspasar ese territorio con tal de evitar el derrocamiento. En fin, en estos enredos participaron políticos y diplomáticos del más alto nivel en ambas naciones. En ellos, los intereses empresariales se contrapuntaron en más de una ocasión con los de sus respectivos gobiernos.

2. “La anexión de Texas en la correspondencia de los enviados norteamericanos a la República de Texas, 1836-1845”.

La independencia de Texas en 1836 constituyó la primera gran pérdida de territorio de la joven república mexicana. Durante muchos años, México, en medio de graves problemas internos, reclamó inútilmente sus derechos sobre la rebelde provincia, a la vez que los texanos se esforzaron por salvar todos los obstáculos que impedían su anexión a los Estados Unidos. El tema, que constituye un eslabón del expansionismo norteamericano entre la adquisición de las Floridas en 1819 y la de California y Nuevo México en 1848, ha sido tratado ampliamente tanto en la historiografía mexicana como en la norteamericana, si bien, principalmente, a través de la correspondencia diplomática entre las naciones que intervinieron en el conflicto. Esta faceta del expansionismo norteamericano es estudiada por María Cristina González Ortiz a lo largo de la actividad de los enviados norteamericanos en Texas, quienes sirvieron de enlace entre el Departamento de Estado y los texanos, tanto informando sobre éstos como influyendo en ellos. Además, rece-

losos de Inglaterra, observaron de cerca y trataron de frustrar los planes de ésta, a la vez que ayudaron a difundir el conocimiento del peligro que representaba el interés de la vieja madre patria por Texas. Por último, tampoco perdieron de vista el valor de las tierras de Nuevo México y California, codiciadas también por los texanos, pero que reservaron para su país, y prepararon el camino para la invasión de 1846 con la que despojaron a México de sus ricas provincias.

3. “Filibusteros, mercenarios y voluntarios: los soldados norteamericanos en la Guerra de Castas de Yucatán, 1848-1850”.

Lorena Careaga Viliesid presenta los avances de investigación realizados hasta el momento en torno de la presencia en Yucatán de cerca de mil voluntarios norteamericanos que, entre 1848 y 1849, pelearon en contra de los mayas rebeldes, contratados como mercenarios por el gobierno yucateco. Con base en fuentes primarias que hasta ahora no habían sido consultadas, se da una visión más amplia y profunda de este episodio poco conocido, en el que los norteamericanos se enfrentaron a una guerra de guerrillas agotadora y letal. Se analizan los antecedentes de estos soldados, mezcla de aventureros y filibusteros, recién licenciados del ejército de Estados Unidos tras la guerra con México, que esperaban encontrar riquezas en tierras yucatecas y quizá colaborar en la anexión de la península a su país. Se estudian los pormenores de su estancia y actuación en Yucatán, así como el desenlace de su participación, tras la cual varios regresaron a Estados Unidos, muchos murieron y otros tomaron parte en expediciones filibusteras a Cuba.

4. “La controversia por el Protocolo de Querétaro (1848-1849)”.

A través del prisma del segundo sistema bipartidista norteamericano y de los intereses oficiales y particulares afectados, Ana Rosa Suárez Argüello examina el Tratado de Guadalupe Hidalgo así como su proceso de ratificación en Washington y en México. Resalta cómo el Protocolo de Querétaro, documento obtenido por los diplomáticos mexicanos antes del canje de ratificaciones, se convirtió en fuente de disputa en los Estados Unidos y de desacuerdo con México. Muestra cómo los congresistas y la prensa de oposición aprovecharon la ocasión para desacreditar a la administración Polk y cómo Luis de la Rosa, nuestro ministro en Washington, llevó a cabo una representación más bien ilusa en defensa de los intereses nacionales. Prueba que, si bien la controversia del Protocolo de Querétaro era insustancial, fue utilizada por el

gobierno de Taylor, que sucedió a Polk, como herramienta política en la lucha entre demócratas y whigs.

5. “Paso interoceánico, grupos de interés y opinión pública en Estados Unidos, 1848-1853”.

El intrincado caso de Tehuantepec, que ya tiene una larga tradición en la historiografía mexicana y norteamericana, ha sido enfocado desde una perspectiva netamente diplomática y en relación con los posteriores tratados de venta de la Mesilla y McLane-Ocampo. El trabajo de Rubén Ruiz Guerra intenta un enfoque diferente mediante el análisis de algunos instrumentos de creación y de expresión de la opinión pública. A través de un proceso de ordenamiento y contextualización de los argumentos esgrimidos alrededor de la disputa diplomática, este ensayo hace notar los esfuerzos que se hicieron por crear una “burbuja de opinión” que respaldara la toma de ciertas decisiones en política exterior. Esta perspectiva permite ver la interacción de los intereses personales —como los del secretario de Estado Daniel Webster— con los desarrollos de política interior y exterior del momento —como el uso de la amenaza de guerra contra México, si éste no cedía a las pretensiones del gobierno norteamericano.

6. “Los especuladores y el debate parlamentario norteamericano en torno al Tratado de la Mesilla”.

El Tratado de la Mesilla, que poco espacio ocupa en los libros de historia, ha sido enfocado por la historiografía norteamericana desde la perspectiva de la disputa entre las regiones, y por la mexicana como una más de las atrocidades en contra de la soberanía nacional cometidas por el imprescindible Antonio López de Santa Anna. Pocos estudiosos lo han enmarcado en el contexto de fenómenos más amplios como el de la expansión del mercado estadounidense en la cuenca pacífica, o el de la competencia angloamericana por establecer una vía que comunicase al Atlántico con el Pacífico. Son menos aún quienes han advertido la forma en que la especulación, los negocios y las finanzas influyeron en las negociaciones diplomáticas o en los debates parlamentarios que suscitó el acuerdo. El ensayo de Marcela Terrazas Basante revisa cómo hombres de empresa y especuladores sesgaron las líneas de la política norteamericana hacia México en la firma de un nuevo tratado de límites. Asimismo, discierne el peso de financieros y agiotistas en el contexto de los apurados arreglos que la administración santannista en crisis concertó con el gobierno de Franklin D. Pierce,

observando sus estrechos vínculos con los proyectos especulativos. Intenta matizar con estos elementos las interpretaciones que afirman que el conflicto regional determinó el curso de la política de los Estados Unidos hacia México en el lustro que siguió a la guerra del cuarenta y siete, buscando una explicación menos mecánica que pondere el peso de esos factores y otorgue el espacio debido a otros singularmente importantes, como los intereses privados de los hombres de empresa, financieros, agiotistas y especuladores que muchas veces traspasaron la barrera de lo nacional, lo regional y lo partidario en busca de la ganancia y el interés particular.

Temáticas afines se discutieron en un seminario paralelo en el que participaron ocho becarios de licenciatura. A lo largo del periodo que cubrió el proyecto, ellos se dieron a la tarea de localizar, extraer, transcribir y paleografiar los materiales originales obtenidos en varias colecciones de microfilmes que se encuentran en esta ciudad procedentes de los Archivos Nacionales de Washington, situados en su sección del Departamento de Estado; del *Congressional Globe* y de la colección *Texas as Province and as Republic*; en documentos del Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Secretaría de Guerra y el Archivo General de Notarías de la ciudad de México; y en periódicos localizados en la Hemeroteca Nacional de la Universidad Nacional Autónoma de México. A partir de este trabajo, se elaboraron ocho catálogos cuyos títulos son:

1. *Los primeros veinte años de la legación mexicana en Washington. Colección de documentos en el Archivo de la Embajada de México en los Estados Unidos de América*, por José Miguel Villaseñor Bello.
2. *Texas en la colección Streeter. Catálogo de microfilmes*, por Samantha Álvarez Macotella.
3. *La Guerra de Castas en Yucatán. Catálogo de El Fénix, periódico de Campeche (1848-1851)*, por Norma Angélica Maya Gatica.
4. *El paso interoceánico por el Istmo de Tehuantepec en las relaciones de México y los Estados Unidos (1849-1860)*, por Dolores Duval Hernández.
5. *El Tratado de La Mesilla. Catálogo de documentos del Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores (1848-1856)*, por Rosalba Mayorga Caro.
6. *La gestión diplomática de James Gadsden en México. Catálogo de documentos del Departamento de Estado en los Archivos Nacionales de Washington (1853-1856)*, por María de los Ángeles Jiménez Díaz.
7. *El primer gobierno de Porfirio Díaz. Catálogo de la correspondencia diplomática entre México y los Estados Unidos (Archivos Nacionales de Washington)*, por Diana Corzo González y Carlos Gabriel Cruzado Campos.

8. *El Tratado de Reciprocidad Comercial. Catálogo de documentos en el Archivo de la Embajada de México en los Estados Unidos de América (1882-1888)*, por Gerardo Gurza Lavalle.

Esta serie de catálogos constituye la *Colección Carlos Bosch García*, que estubo coordinada por Ana Rosa Suárez Argüello y Marcela Terrazas Basante.

A partir de los materiales recopilados, varios de los becarios prepararon los ensayos que, junto con el catálogo, constituyeron sus tesis de licenciatura. Los temas de estos ensayos son los siguientes:

1. *La labor informativa de la legación mexicana en Washington, 1822-1844*, por José Miguel Villaseñor Bello.
2. *Texas en la colección Thomas W. Streeter*, por Samantha Álvarez Macotela.
3. *La actuación de Justo Sierra O'Reilly durante la primera etapa de la Guerra de Castas en Yucatán, 1847-1851*, por Norma Angélica Maya Gatica.
4. *La labor diplomática de Luis de la Rosa y el proyecto del paso interoceánico en Tehuantepec*, por Dolores Duval Hernández.
5. *La segunda misión diplomática de Juan Nepomuceno Almonte en los Estados Unidos de América, 1853-1856*, por Rosalba Mayorga Caro.
6. *La dilación del reconocimiento de los Estados Unidos al gobierno de Díaz y las dificultades en las relaciones mexicano-norteamericanas, 1876-1878*, por Diana Corzo González y Carlos Gabriel Cruzado Campos.

Finalmente, a lo largo de las distintas sesiones de seminario, los participantes llegaron a varias conclusiones, que aparecen en la introducción que se presenta a continuación. Éstas ofrecen un conjunto de nuevas perspectivas a los estudiosos de la historia de las relaciones México-Estados Unidos, ajenas a la historiografía diplomática tradicional, que plantean la exigencia de trabajar con fuentes más diversas y la necesidad de abordar una temática vieja con nuevos puntos de partida y otras preguntas.

No resta más que agradecer el apoyo brindado a este proyecto por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), así como por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y el Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora. De la misma manera es necesario expresar nuestro reconocimiento más amplio a los doctores Víctor Arriaga Weiss y Antonia Pi-Suñer Llorens por las importantes aportaciones y sugerencias que hicieron a cada uno de los trabajos.